encontré en los bancos unos montículos de paja y resaca que nos llamó la atención, por el hecho de que estaban rodeados de una gran cantidad de restos de cangrejos; en un lugar distante casi una legua del cangrejal más próximo.

Me puse a remover los montículos semicubiertos de arena que resultaron ser viejos nidos de gaviotas y en los cuales encontré restos de varios pichones casi emplumados que por la forma del pico atribuyo a esta especie.

Buenos Aires, Noviembre 15 de 1932.

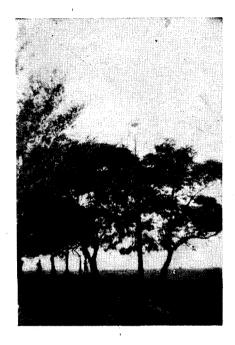
MISCELANEA ORNITOLOGICA

Por JOSÉ A. PEREYRA

Mencionaré algunas de las novedades ornitológicas obtenidas y anotadas últimamente en mis periódicas excursiones durante el año 1932.

- Columbina picui (Temm.). Un ejemplar albino completo, con iris rojo. Cazado en Zelaya, 5 de febrero 1933.
- Leptotila ochroptera chloroauchenia Gigl. et Salv. Pichón traído de San Isidro en octubre; fué criado y luego donado al Museo para el Parque Centenario, conjuntamente con 2 pichones de tero común, y 8 pichones y uno adulto de «ratas de agua», de dos especies, ratones colorados que hacen nidos en las pajas y juncos donde haya agua.
- Pardirallus rytirhynchus (Vieill.). Un nido con 2 huevos de esta gallinetita, al pie de una cortadera en la isla Demarchi (Delta) el 11 de noviembre 1932. Estos son de forma ovalada, blanco amarillosos con pecas y puntos café, los más grandes y numerosos en el polo obtuso. Dim.: 32×42 .
- Gallinula galeata (Licht.). Nido dentro de un juncal, a 50 centímetros de altura con pajas secas del junco, redondo. Contenía 5 huevos bastante incubados, el 11 de noviembre de 1932, de color pardo amarillento con salpicaduras y manchas marrones claras y purpúreas. Dimensiones: 36 × 48.
- Elanus leucurus (Vieill.). Nido con 4 pichones y 2 huevos sobre la punta de una « casuarina », en Zelaya. El 27 de noviembre fué encontrado el nido con 4 pichones y 2 huevos, de los cuales retiré dos pichones de 5 días, de plumón grisáceo; los cuales fueron criados durante 10 días más, uno donado al Museo Nacional; comenzaban a salirle las plumas, teniendo en esa fecha la siguiente coloración: blanquecino con

estrías acaneladas clara en el pecho; cabeza por arriba moteada de negro; dorso, las plumas marrones con ancho ápice blanco acaneladas; cubiertas de las alas cenicientas; el plumón con las plumas sin abrir aún sus barbas negras, presentando un aspecto moteado y ápice de esas plumas blanco; primarias grises con ápice blanco; rectrices apenas saliendo, blancas y algunas canela claro; pico negro, patas y cera amarillo verdosas. De los dos huevos ya casi por nacer el pichón, uno se



Nido del halcón blanco, Elanus leucurus, en el extremo de una « casuarina ».

rompió al sacarlo del nido y el otro lo conservo en mi colección; es oval, blanco con puntitos rojizos y otros marrón claro, con una zona rojiza obscura que toma todo el polo agudo hasta la mitad del huevo. Dimensiones: 33×44 . De los otros dos pichones que quedaron al cuidado de los padres durante el mismo tiempo que criamos a los otros, al irlos a buscar, sólo encontramos uno que estaba en el suelo, donde los padres lo alimentaban; del otro no se supo nada; desapareció tal vez comido por algún animal. El que criaron los padres, estaba el doble de tamaño, habiendo perdido las neosoptiles estaba en su primera coloración, de la cual después pasa a la definitiva; esta era: todo lo inferior con las tapadas alares y caudales blanco puro, ligeramente manchado de canela claro sobre el pecho; frente blanca con estrías acaneladas; corona y dorso marrón con ápice acanelado claro; cubiertas alares negras con pequeño ápice blanco; primarias cortas aún, grises con ápice blanco, y

las rectrices igualmente. El nido fué sacado junto con la rama que lo sostenía para el Museo Nacional. El 5 de febrero de 1933 este mismo casal de «Halcones blancos» hizo una segunda postura en otro nido hecho sobre un «álamo» en su parte más alta, a unas 5 cuadras de distancia del lugar anterior; tenía cuatro huevos, de los cuales dejé uno para que los pobres no perdieran todo y quedaran contentos; éstos eran de distinta coloración: uno igual al de la primera postura, pero con la parte manchada en el polo obtuso; otros dos todo borroneados y dibujados de castaño rojizo, y el otro todo blanco con puntitos castaño rojizos en un solo lado cerca del polo obtuso.

Chlorostilbon aureoventris (Orb. et Lafr.) e Hylocharis ruficollis (Vieill.).2—Nidos con huevos de estos dos picaflores, el del primero, sumamente chico, apenas cabían los dos huevecitos, que estaban muy descalcificados, la cáscara muy transparente, se rompieron al menor toque, por ser tal vez de alguna hembra joven. Los del segundo eran algo mayores (11 × 16) y el nido muy compacto, formado de liquenes y sobre una horquetita de ramas. Ambos de San Isidro; 22 de diciembre de 1932.

Crotophaga major Gm. — Hermoso ejemplar macho, cazado en Conhello (Pampa), en abril de 1932, fuera de su zona habitual, el nordeste argentino.

Coccyzus americanus (Linn.). — Ejemplar cazado en el arroyo Correa (Delta), el 18 de diciembre de 1932 y nido con 4 huevos de forma elíptica, azul verdoso pálido. Dimensiones: $24 \times 32\frac{1}{2}$. Nido, de palitos ralos, sobre bifurcación de ramas de un « Seibo », sobre el agua.

Rhopochares ruficapillus (Vieill.). — Un nido con 3 huevos y uno del *Molothrus*. El nido suspendido de una rama de «mora silvestre» y de otra enredadera; tejido con gramíneas, pajitas y fibras de tallos de «madreselva», al costado de una zanja, en lo más tupido del boscaje como si fuera un cerco. Los huevos alargados, blancos ligeramente bermejos, con manchas entrecruzadas violeta obscuro, cubriendo todo el huevo, con una corona en el polo obtuso. Dimensiones: 19 × 23. Estas aves mientras tienen nido están calladas. Fué encontrado en San Isidro el 22 de diciembre de 1932.

Siptornis maluroides (Lafr. et Orb.). — A principio de diciembre fué encontrado un nido con 3 huevos esféricos y blancos de este pequeño Furnárido, cuyas dimensiones son: $16\frac{1}{2} \times 19$. Nido de palitos y pajitas, abierto por arriba y dentro de una mata de «esparto» en el bañado del río Luján, en Zelaya.

Polystictus pectoralis minima (Gould). — De este pequeño y escaso tiránido encontré un nido con 3 huevecitos crema; el nido construído con flechillas, en una planta de «cardo negro», a mediados de diciembre. Dimensiones de los huevecitos: 14 × 18.

Mimus modulator (Gould). — Dos nidos de esta calandria encontrados sobre la costa del río Luján. Uno sobre un cardo y el otro sobre una planta de « mostacilla »; uno con 5 y otro con 4 huevos, los cuales son distintos en coloración a los tantos encontrados de esta especie en otros lugares. Son de fondo muy celeste y en vez de manchas son todos uniformemente pintados con pintas chicas; si no se hubiera visto el ave se podría creer que fuera de otra especie; ¿tal vez a causa de alguna alimentación especial en esa zona? ¿Tal vez langosta « tucura » que abundaba?

Vireo chivi (Vieill.). — Un nido sobre un ciruelo, frente al Canal de la Serna, hecho con elementos vegetales blancos, algodonosos y tallos de gramíneas, sujeto con telas de la araña Erigone striaticeps, y suspendido en horqueta de ramas a 4 metros del suelo. El ave, muy cantora, suele andar por la copa de los árboles. Otro nido fué encontrado suspendido de una rama de sauce, en San Isidro; contenía sólo 2 huevos del Molothrus bonariensis; y otro nido en una isla del arroyo Correa, el 20 de noviembre de 1932, suspendido de las ramas de un arbusto. Tenía un huevo de forma ovalada, blanco con puntos marrones rojizos, formando corona en el polo obtuso. Dimensiones: $17\frac{1}{2} \times 24$. Dos nidos fueron donados al Museo Nacional.

Spermophila plumbea (Wied) o Spermophila plumbeiceps Salvad. — Esta especie de corbatita que fué descubierta por Borelli en Tucumán y descripta por Salvadori, es como la Sporophila hypoxantha Cab. del Chaco, de las corbatitas más chicas, y ambas muy cantoras, de canto tar fuerte que parece de un ave de mayor tamaño. De estas dos especies no mencionadas en la provincia de Buenos Aires, he conseguido ejemplares: de la primera un hermoso casal en Zelaya, el 7 de febrero de 1932 y de la otra especie, un machito, en el mismo mes de febrero de 1925. Ambas más o menos en el mismo lugar en el terreno al costado de la vía del F. C. C. A., donde frecuentan los pequeños arbustos y yuyos que se propagan ahí, y se posan en los alambres del telégrafo, donde por mucho rato emiten los machos su hermoso canto.

Poospiza lateralis o Cabanisi Bp. — El 15 de enero de 1933 en la isla del arroyo Correa (Delta), al costado de una zanja con agua y sobre una tupida enredadera al costado de un árbol, encontré el nido, de tejido transparente como el de las corbatitas, con pequeñas fibras vegetales, dentro de esa enredadera. Contenía 2 huevos de *Molothrus* y uno

de ella; éste muy bonito, alargado, de color azul verdoso, con dos puntos negros cerca de cada polo y otro pequeño en el medio. Dimensienes: $16 \times 22\frac{1}{2}$.

Passer domesticus (Linn.). — Una hembra semialbina. Obsequio del doctor Pedro Baliña.

Agelaius thilius (Mol.). — Nido con 4 huevos. Zelaya, 27 noviembre 1932.

Agelaius flavus (Gm.). - Nido con 5 huevos. Zelaya, 27 noviembre 1932.

Leistes militaris superciliaris (Bp.). — Dos nidos de este ictérido fueron encontrados cortando un alfalfar, con la particularidad de que uno contenía 2 huevos del dueño y 12 del tordo (Molothrus), y el otro 1 del dueño y 19 de Molothrus, de todos los colores. Los había desde blanco uniforme, rosados con pintas y muy manchados; los del dueño estaban encima de todos, no sé si porque el ave los puso último, o porque a los suyos los sacaba encima. Fueron traídos al Museo Nacional, conjuntamente con otro nido del furnárido (Phasceloscenus striaticolis), que tenía 4 huevos propios y 3 del Molothrus, pero como éste no pudo ponerlos en la cámara, los depositó en el tubo, abriendo algo el nido por arriba y errándole a la cámara, caso éste muy curioso.

Febrero 7 de 1933.

OBSERVACIONES SOBRE EL PARASITISMO DEL TORDO

POR ABEL RENARD

Durante les meses de noviembre y diciembre de 1932, se hicieron algunas observaciones en las tierras que pertenecen a la base naval de Puerto Belgrano.

En un nido de calandria (Mimus patagonicus) no se encontraba más que un pichón de tordo, Molothrus bonariensis, próximo a volar.

En un nido de chingolo (*Brachyspiza capensis argentina*), se encontraron siete huevos, de los cuales: seis de tordo y uno de chingolo. Este nido fué abandonado por su dueño. Todos los huevos tenían el embrión parcialmente desarrollado.

En otro nido, también de chingolo, cuya fotografía se agrega, se encontraron los dos pichones de tordo que se ven bien gracias a su pico siempre alerta. Debajo de los pichones se encontraban también siete huevos, que se colocaron fuera del nido para hacerlos visibles. Entre éstos ocurría algo análego a lo observado en el nido mencionado precedentemente: seis eran